

# LA GRATITUD DE UN BANDIDO

JUQUETE COMICO

ORIGINAL DE

ENRIQUE ZUMEL

582





C3582

GALERIA DRAMÁTICA MALA GUEÑA.

---

# La gratitud de un Bandido.

TERCERA Y ULTIMA PARTE

**DE DIEGO GORRIENTES.**

EN UN ACTO Y EN VERSO, ORIGINAL DE

*D. Enrique Lunel.*

**Representada en Cádiz con general  
aplauso.**



---

Núm. 20

---

**Precio 4 rs.**

**ENERO DE 1856.**

---

aga: La Ilustracion Española, Calle Nueva, núm. 61.

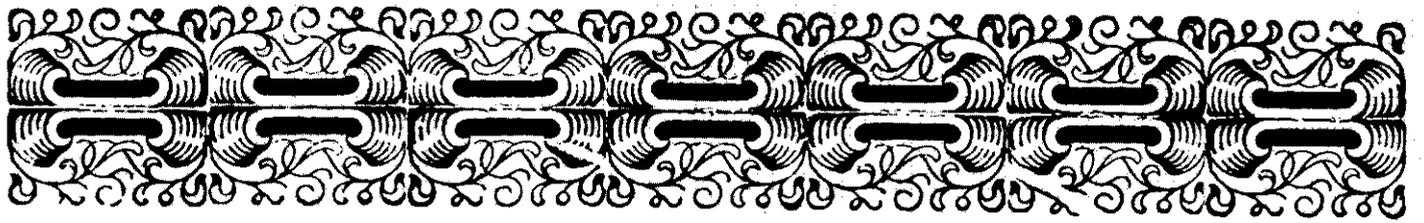
R.14831

---

*Esta galería es propiedad de D. José Garcia Taboadela, quien llamará ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna Sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, sin recibir para ello la competente autorizacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 8 de Abril de 1839 y 4 de Mayo de 1844, relativas á las propiedades, de las obras dramáticas.*

---

**Málaga: Imp. de D. Francisco Gil de Montes,  
calle de Cintería, núm. 3.**



## ACTO UNICO.

---

*Selva: monte practicable.*

### **Escena 1.**

---

*La Marquesa, Diego, Caballeros, Monteros y Señoras.*

- MARQ.** Está la caza escondida  
y que tirar no encontramos.
- CAB. 1.º** No quieren vernos las caras  
ni jabalíes ni venados.
- MARQ.** ¿Como ha de ser? Pasearemos,  
y gozaremos del campo  
las bellezas que se ofrecen  
á los miseros humanos,  
en sus agradables vistas;  
en sus bosques y en sus prados;  
solo lo siento por Diego,  
que aunque ha vivido en el campo,  
no ha visto, segun él dice  
una batida.

**DIEGO.**

**Es esarto;**  
pero por mí no lo sienta,  
porque estoy acostumbrao  
á andá mucho po lo serros  
y en tóo tiempo, sin descanso.  
Si estasté contenta, yo  
tamien lo estoy... ¡voto ar diablo!  
Pus soy feli, solamente  
porque vivimo á su lao.

**CAB. 1.º**

Ya sabemos Señor Diego  
que á pesar que tuvo antaño  
una vida estraviada,  
tiene un corazon honrado,  
y la gratitud que muestra  
á la Marquesa, bien claro  
deja ver su corazon.

**DIEGO:**

Eso es favó; naita hago  
mas que mi debé, Señó;  
á mi Consuelo idolatro,  
y por mi noble marina  
tiene un caudá mu sobrao  
pa sé feli toa su via;  
dempué, me vi condenao  
y su mersé fué á Madri:  
y ar monarca supricando,  
segundo indurto arcansó  
y gorvi á ser perdonao.  
¿Digasté; tantas finesas  
como á mi marina pago?

**MARQ.**

Tan solo con su adhesion  
estoy satisfecha, vamos,  
no se hable mas del asunto.

**CAB. 1.º**

Mas Sra, me han contado  
que un tal D. Pedro Borrascas  
vuestro pariente lejano  
y primo hermano de Rufó,  
está contra usted indignado,  
porque le impidió morir  
al señor en un cadalso  
sus planes y su venganza  
de esa manera frustrando.

**MARQ.**

Es verdad, eso pasó,  
pero todo ha terminado,  
supuesto que yo no tengo

mas primos ni mas hermanos  
que á mi sobrina Consuelo  
y á ese pariente lejano,  
para darle la contenta  
á D. Pedro, y que olvidados  
quedaran esos rencores,  
llamé, á casa á mi escribano;  
hice testamento; en él,  
lego á Pedro el Marquesado,  
y todos los demas bienes  
á Consuelo se los mandé!  
Por eso hicimos las paces,  
y los odios se acabaron.

CAB. 1.º ¿Y era cierto que Corrientes  
por un especial mandato  
del Rey, usar no podia  
arma ninguna?

MARQ. D. Pablo,  
es verdad.

DIEGO. Mas mi marina  
hoy que tome ma mandao  
esta escopeta, y así  
aquí la tengo en la mano:  
haré uso, si me lo manda,  
ó si en lanse desgrasiado  
arguien la ofende; sinó,  
mago cuenta que es un palo;  
si me insurtan, cayaré;  
y si me pegan, maguanto.

MARQ. Mas si á la señá Marquesa  
le tocaran, por er diablo!  
qué me importara mi via  
si una ves la suya sarvo?  
Gracias Diego; por ahora  
no temo ningun trabajo,  
á no ser que un jabali  
me lo cause; en ese caso,  
aunque use V. la escopeta  
no se quebranta el mandato  
del Rey.

CAB. 1.º Si, eso es verdad  
(*Se oyen trompas de caza*).

MARQ. Pero nos estan llamando  
los monteros, y sin duda

salió caza en otro lado;  
vamos para allá, señores  
por varias sendas marchando,  
por si pasa alguna res  
no se escape; vamos?

Todos.

Vamos!

## Escena II.

Chafarote.

Toos se van; güeno, mejó!  
Señó Diego, está empeñado  
en que esté metiito en casa  
poique no soy un muchacho:  
y dale con que soy viejo,  
y dale con que me canso!...  
Cuando Diego no está en casa,  
yo toitito me desago,  
y me ormiguean las patas  
y aluego salen andando,  
y me yeban los pinreles  
etras é Diego!... que diablo!...  
Si yo manque soy puró  
ando y corro comun gamo;  
¿poique me he destá metio  
en casa siempre enserrao?  
Así me vine pacá  
á la usma cuar perro alano,  
cudiando que no me vea  
pa que no jaya fandango.  
Man dicho cuna batia  
es una cosa e pasmo,  
y yo no é visto nenguna  
manque tengo tantos años;  
asin, viniendo etrá,  
por fuerza dicaré argo.

*(Se oyen trompas).*

Jesú!... y cuanta trompeta  
está esa gente tocando!...  
Várgame un dibé, que buya!...  
pero vienen, no me engaño:

dos casaores sasercan;  
me esconderé, por si acaso,  
no sea que me conoscan  
y se lo vayan contando  
á Diego, y una jarana  
aluego dempue tengamol (*Se oculta*).

### Escena III.

---

D. Pedro y D. Mariano.

**MAR.** ¿Conque se hicieron las paces?

**PED.** Al parecer, ya se han hecho;  
pero mis odios, guardados  
en el corazon conservo.

**MAR.** Usted guardará sus odios  
¿mas que adelanta con eso?  
Con la herencia de su primo  
me ofreció pagar sus créditos,  
y pasan dias, y yo  
no alcanzo á ver mi dinero.

**PED.** Muy pronto le pagaré  
porque concebí un proyecto,  
del cual, pues estamos solos,  
le daré conocimiento:  
mi primo, no me dejó  
mas que deudas, por efecto  
de haber tenido que dar  
las riquezas á Consuelo,  
por causa de la Marquesa  
que por proteger á Diego  
y á esa sobrina bastarda,  
tanto daño nos ha hecho.  
A D. Rufo mi pariente  
sabe V. lo mató Diego,  
y cuando quise vengar  
su muerte con mucho empeño,  
la Marquesa fué á Madrid  
y lo libertó de nuevo;  
le declaré guerra á muerte!  
y mis rencores temiendo,  
ella me llamó á su casa

donde hizo su testamento,  
y me lega el Marquesado,  
con sus rentas, con que cuento  
pagarle á V. en seguida  
las cantidades que adeudo.

**MAR.** Amigo, esas esperanzas  
presumo son vanos sueños;  
yo no vivo de ilusiones;  
la realidad, es dinero.  
Aun la Marquesa es muy joven,  
y aunque hiciera testamento,  
puede vivir muchos años,  
y á que se muera no espero.

**PED.** ¿Y si muriera esta tarde?

**MAR.** Como?...

**PED.** Tal es mi proyecto.

Como las paces hicimos  
y yo su casa frecuento,  
viendo que de esta manera  
vivir amigo, no puedo,  
el deshacerme de ella  
hace dias que he dispuesto.

**CHAF.** (Ay que piyo! ... mare mia!...  
Jesú, lo que estoy oyendo!)

**PED.** Al disponer la batida,  
me invitó con mucho empeño  
á que viniese con ella,  
y yo admití, por supuesto,  
porque ví que asi mis planes  
á salvo ejecutar puedo:  
no ha de faltar ocasion  
por el monte discurriendo  
en que con esta escopeta  
se pueda quitar de enmedio!

**CHAF.** (Jesus, y que picardia!  
ay... se me erisan los pelos!)

**MAR.** Y despues, las consecuencias?

**PED.** Las consecuencias? No hay miedo...  
En las escenas de caza,  
es cosa que facil vemos  
que se vaya una escopeta  
del seguro, ó bien que á un ciervo  
se dispare, y que perdido  
deje el tiro á alguno muerto,

se lamenta la desgracia;  
se comenta; tal vez luego  
vendan del caso romances  
por las ciudades los ciegos;  
pero no se prueba el crimen,  
porque no es facil hacerlo:  
para el vivo queda el bollo,  
y la fosa para el muerto.

MAR.

Cuidado, que todos saben  
que existe ese testamento;  
que ustedes no eran amigos;  
no sea el diablo, que pensemos  
buscar la felicidad,  
y se nos arme un enredo,  
que nos cueste un minué  
colgados por el pescuezo.

V. haga lo que quiera,  
yo me retiro, y lo dejo.

PED.

Pues bien, entonces podré  
aun mejor lograr mi objeto;  
V. se vá; yo la mato;  
ya lo han visto los Monteros,  
y hasta la misma Marquesa,  
y los amigos, y Diego;  
si ella muere y V. falta,  
de pronto del lado nuestro,  
pensaran que el asesino  
despues que el crimen ha hecho,  
por su conciencia acusado  
se quiso quitar de enmedio.

MAR.

No sospecharan de mí,  
porque ningun bien espero  
de que muera.

PED.

Todos saben  
el que yo mucho le adeudo,  
y pudiera presumir  
que V. se arriesgaba á ello  
para que heradase yo,  
y cobrar la deuda luego.

MAR.

V. me quiere perder?  
Pues bien; si yo me presento  
á la Marquesa, y le digo  
ese malvado proyecto,  
estoy libre de ese mar;

y á V. despues...

PED.

Qué?

MAR.

Le pierdo.

PED.

Ademas de que no hay pruebas  
y que yo todo lo niego,  
se espone V. á que yo  
le pague lo que le debo,  
con un balazo!

MAR.

Dios miol...

PED.

Pero al cabo, suponiendo  
que creyeran mis palabras  
y que me llevaran preso,  
al par que á mi me perdia...  
¿cuando cobrababa el dinero?...

MAR.

Eso es verdad: pero si yo...

PED.

Dejese de miramientos;  
ayudeme V. ahora;  
para los dos hay provecho,  
y V. que ya me ha ayudado  
en otros lances que puedo  
probar, ayúdeme en este,  
que yo á la par le prometo  
que he de procurar que sea  
reservando mi pellejo.

MAR.

Es usted el genio del mal;  
desque le conozco, envuelto  
por V. siempre me he visto  
en crímenes y misterios;  
siempre entre sustos terribles,  
y siempre á todos temiendo.

PED.

Pero de todo ha salido  
con bien; amigo marchemos:  
busquemos á la Marquesa,  
que está el asunto dispuesto,  
y este lance será el último.

MAR.

De mala gana me avengo!

#### Escena IV.

Chafarote.

Ay mairesita de mi arma!

que marvaos; yo estoy lelo!  
á la marquesa matá!  
estoy dormio, ó dispierto?  
Manque no vá na conmigo,  
me está matando er canguelo!  
¡Ay que dolores é tripas!  
¡Como me tiemblan los niervos!..  
¡Manque me riña, sí, sí! ..  
voy á disisilo á Diego!...  
Jesu! quien tuviera alas  
en las patas!.. Tengo mieo! (*Tiros dentro.*)  
Ay Jesus!... Ya la mataron!  
Dió la dé descanso eterno!  
¡Ay que malo que me pongo!  
si me dará argun mareo!  
Er corason me parpita,  
y se me sale der pecho!  
*Voz dentro.* Herido vá el jabalí...  
no dejarle!... fuégo! fuego!...  
*CHA.F.* Er jabalin? Pus no es eya!  
otavia no lo han jecho;  
si se pudiea divitá!...  
onde encontraré yo á Diego!...

### Escena V.

---

Caballero 1.º y Diego.

*CAB. 1.º* Mientras por el monte van,  
aqui formemos un puesto;  
si viene el jabali, presto  
disparamos con afan.  
Que le ha parecido á usté  
la bélica diversion?

*DIEGO.* Parpita mi corason  
de entusiasmo por mi fé!...  
Me sorprende; me é estasia  
este gayardo ejersisio,  
y má, que ener soy novisio  
porque no lo conosia.  
Muchas veces habia oio  
de ér, con entusiasmo hablá;

mas no yegué a presensia  
lo que hoy!... Ma conmovio  
vé los perros en trahiya  
venir ar monte contentos,  
y largando sus asentos,  
usmá dende las ramiya  
mas chica, hasta é larto monte  
que parese que levanta  
su enduresia garganta  
perdia en el orisonte.  
Ver la gente repartia  
en distinta posicion,  
y latiendo er corazon  
escuchá la argarabia  
de las trompas, y los perros  
que ladran en su carrera  
en pos de la artiva fiera  
que sarta por esos serros!  
Ver el siervo que arrogante  
arsa su testa arbolá,  
y huye con velosia  
der perro, que jadeante  
le persigue sin sedé,  
jasta que tiro sertero  
jase que er siervo, ligero  
venga en la tierra á caé.  
Ver er jabali feró  
que sale de su guaria,  
y quiere sarvã su via  
con sn carrera veló.  
Y los hombres que maestros  
sus escopetas encaran,  
y serteros le disparan  
que ener tirã son mu diestros  
y er Jabalí juye berio.  
y er perro ladra y lo sigue;  
la fiera, arrasã consigue  
lo que á su paso ha cojio,  
Pero el perro lo arcansó;  
y el revuerve su cormiyo  
y auyando quea, er probesiyo  
derperro que mal jirió.  
Pero otro no se le quita  
porque en la oreja sagarra,

y aprieta, y se la dejarra!  
la fiera, se presipita  
por los barrancos, pus quiere  
con er perro despeñarse;  
que es er móo de vengarse,  
porque conose que muere!  
De trompas la argarabia  
se güerve otra vé á escuchá;  
se vió otro siervo sartá;  
se arborota la jauria,  
y los cabayos; la gente;  
los perros en su carrera;  
la defensa é la fiera,  
es un cuadro, sorprendente!...

CAB. 1.º

Bien amigo lo pintó  
y con muy vivos colores;  
es de los cuadros mejores  
que humano pincel formó!

## Escena VI.

---

*Dichos, Chafarote.*

CHAF.

Ay Diego! por fin te jayo!...

DIEGO.

¿Que es lo que mis ojos miran?

CHAF.

Por su salú señó Diego,

oigamusté, no me riña,

que no sé lo que me pasa!

DIEGO.

Qué!

CAB.

Sus facciones indican  
un trástorno.

DIEGO.

¿Que sucede?...

CHAF.

Ay Diego! ¿Que picardia!...

Yo te venia siguiendo

jasta aquí dende la quinta,

poique yo tenia deseo

de mirá la caseria:

aquí yegué; senti gente!..

entonse fi sin malisia

y poique naide me viera

á vé si osté no sabia

cabia vinio, me escondo;

y oigo aquí, ¡que felonía!  
que un primo daquer D. Rufo  
ener monte determina  
dale un tiro á la Marquesa!  
Cielos!...

CAB.

DIEGO.

Como!... Mi marina!

CHAF.

Poique dise que asi herea  
er tunante mala crisma,  
er marquesao y la renta:  
y van á disí ensegua,  
que se marchó der seguro  
la escopeta!

DIEGO.

¡Santa Rita!

es verdá?... Estasté soñando?

CHAF.

¡No te dise mi agonía  
que es verdá lo que te digo?  
¿no ves que me tiembla é ira  
la baiba? horrorisaos  
mis pelos toitos parriba,  
y encreispá de canguelo  
tengo jasta las patillas!...

DIEGO.

Busquemos á la Marquesa  
y que se laigue ensegua.

CAB.

Vamos Diego; impunemente  
no quiera Dios que consigan  
cometer tamaño crimen!

DIEGO.

¿Y donde se encontraria  
alistante, en esta hora  
á mi adoraá marina?

CAB.

Ese es el caso; no sea  
que si vamos por arriba,  
ella por abajo venga  
y tarde lleguemos.

CHAF.

Mira;

yo me iré por este lao:  
tú te vas por ayá arriba,  
y osté, por ayí señó!

¡ay!... la virgen nos asista.

DIEGO.

Dios mio! que llegue á tiempo!

### Escena VII.

—

D. Pedro D. Mariano.

MAR.

Ya ve V. no hay ocasion;

- la gente no se desvia  
de la Marquesa, es inutil  
que V. en sus planes siga.
- PED. Pero si ya es imposible  
retroceder!
- MAR. Se medita  
un plan, y mas adelante  
acechando con malicia,  
de otro modo se pudiera  
conseguir lo que imagina.
- PED. De otro modo, es imposible;  
¡Oh, su muerte me es precisa.
- MAR. Hay mil medios, un veneno...  
una trama bien urdida...  
Creame V.; es muy espuesto  
en medio de la batida,  
de tanta gente cercada,  
con toda esa comitiva...
- PED. Maldita sea mi suerte!  
todo, el infierno lo hacia!  
esas malditas mugeres  
y Diego á su lado iban;  
y cuando Diego quedó  
detras de aquella colina,  
los monteros á su lado...  
y es que mi estrella enemiga  
que constante me persigue  
y al crimen me precipita,  
hasta en el crimen, me pone  
escollos que me asesinan!...
- MAR. (Si pudiera convencerlo...  
yo mañana buscaria  
á la Marquesa... el secreto  
confesándole, ella misma  
me pagaria la deuda  
de mi celo agracida... (*Rumores.*)  
¿Y si no me la pagaba...  
y yo el dinero perdía?
- PED. Oye V. ese ruido?  
Es gente que se aproxima;  
y nombran á la Marquesa,  
y vienen... que gritaria;  
algo ha ocurrido; ya llegan;  
ocultémonos aprisa,

que puede que este incidente  
en este caso nos sirva! (Se ocultan)

### Escena VIII.

—

*Dichos: Caballeros: Señoras y Monteros.*

**CAB. 2.º** Pero sino la encontramos!

**SRA.** Cuando al jabalí seguían  
los otros monteros, ella  
entre nosotros venía;  
embebidos en la caza,  
no apartábamos la vista  
del jabalí y de los perros,  
y cuando nadie imagina  
que faltara, la buscamos;  
pero ya no parecía!

**CAB. 2.º** Si acaso alguna desgracia!...  
si alguna horrible caída...

**PED.** (Ojalá que fuera así!...)

**MAR.** (Es verdad, mejor sería!..)

**SRA.** Vamos, vamos á buscarla,  
y démonos todos prisa,  
hasta encontrarla, señores  
es preciso...

**CAB. 2.º** Vamos, hijal!... (Vanse)

**PED.** Mariano, si una desgracia  
le habrá acaso sucedido?  
Si lo que yo hacer quería  
lo habrá dispuesto el destino?

**MAR.** No será desgracia, no!...  
pues ya se hubiera sabido;  
las malas noticias vuelan,  
y alguno la hubiera visto.  
Todo su acompañamiento  
en la batida engreído,  
no ha reparado que ella,  
por accidente imprevisto,  
quizá se habrá extraviado  
en el grande laberinto

PED.

de veredas encontradas  
que por esas sierras vimos,  
y nada mas, ya verás  
como sale lo que he dicho.  
Pero siendo de ese modo,  
si en el monte se ha perdido,  
andaré sola buscando  
su gente, y esta es amigo  
la ocasion que yo deseol...  
Marchemos por otro sitio:  
los dos solo, puedo ser  
que nos depare el destino  
mejor ocasion acaso  
que encontrarla presumimos.  
Vamos pues, pero oiga V.,  
ella viene hacia este sitio;  
ocultémonos aquí;  
que no nos vea y un tiro  
colme aquí mis esperanzas!

MAR.

No hay remedio, nos perdimos!... (*Se ocultan.*)

## Escena IX.

--

*Dichos la Marquesa.*

MARQ.

¡Que causancio!... por mi vida,  
no sé como me he perdido;  
pero sino me equivoco,  
hoy he estado en este sitio;  
es verdad, y aquí sentada,  
en este peñasco mismo;  
pues bien, aquí esperaré,  
que llegaran los amigos  
que ya sin duda me buscan,  
temiendo que sucedido  
me haya algun contratiempo:  
quizá todos afligidos  
por no encontrarme, andarán  
saltando por esos riscos!

PED.

(*Es la mejor ocasion;*

se le dispara, y huimos;  
casi todos, á buscarla  
hacia aquel lado se han ido;  
pues escapemos por este,  
y negocio concluido!

MARQ. Que calor!... La cacería  
ha estado bien.

PED. (No desisto!)

MARQ. Quiera Dios que vengan pronto  
mis monteros á este sitio.

PED. (Llegó ya tu hora, Marquesa:  
ya soy dueño de tu título!) (Sale.)

### Escena última

*Dichos, Diego: en seguida Chafarote, Sras. Caballeros y Monteros.*

PED. Muere pues que así me salvo. (*Monta y apunta á la Marquesa.*)

DIEGO. Donde estará? Mas que miro! (*Dispara á D. Pedro.*)

PED. Ay de mí!... (*Muere*)

MARQ. Cielos!

MAR. Infame! (*Dispara á Diego que cae herido.*)

DIEGO. Jesús!

MARQ. Ah!

CHAF. (*Deteniendo á Mariano que huye*) Arto aquí, pícaro!...

MARQ. Ay Dios mío! que desgracia!..

CAB. 1.º Este muerto!

CHAF. Y Diego herido!

*Salen todos.* Que sucede?

MARQ. Desgraciado!...

Socorro!...

DIEGO. Tiempo perdido!...

Voy á morir, ná me importa,  
cuando á mi marina libro!...

CAB. 1.º Atad á ese miserable!...

MAR. Yo me ofusco! ¿que motivo?...

CHAF. Ay Diego el alma mía!...

Sra. yo en este sitio

supe que pensó matarla  
para herearla, ese piyo,  
con é lotro que está muerto!...

MARQ.  
DIEGO.

Es posible!...  
Y yo be venio  
cuando le estaba apuntando;  
le disparé, y ese inicuo  
que ayi con él se encontraba,  
ma matao!...

CHAF.  
MARQ.

Probeseiyo!  
Que se entregue á la Justicia  
para que sufra el castigo!  
Tu tan bueno, tan leal,  
y por mi pierdes la vida!...  
¡Oh, que funesta batida!  
que aventura tan fatal!...

DIEGO.

Ya era tiempo que muriera!...  
Seña Marquesa, es mi anelo  
que cudie de mi Consuelo!...

MARQ.  
DIEGO.

Como hacerlo no pndiera!...  
Mis muchas curpas abone  
mi grande arrepentimiento:  
pedirle á Dios... ¡que tormento!..  
¡que ener sielo me perdone!..  
Esa sangre que erramo  
y en la que se vá mi via,  
por la deuda que tenia  
con osté, á quien tanto amo!...

A Dios!... Mairinita mial...  
Dios la premiará ener sielo!...  
digalusté á mi Consuelo,  
que la nombré en mi agonial... (*Espiro*)

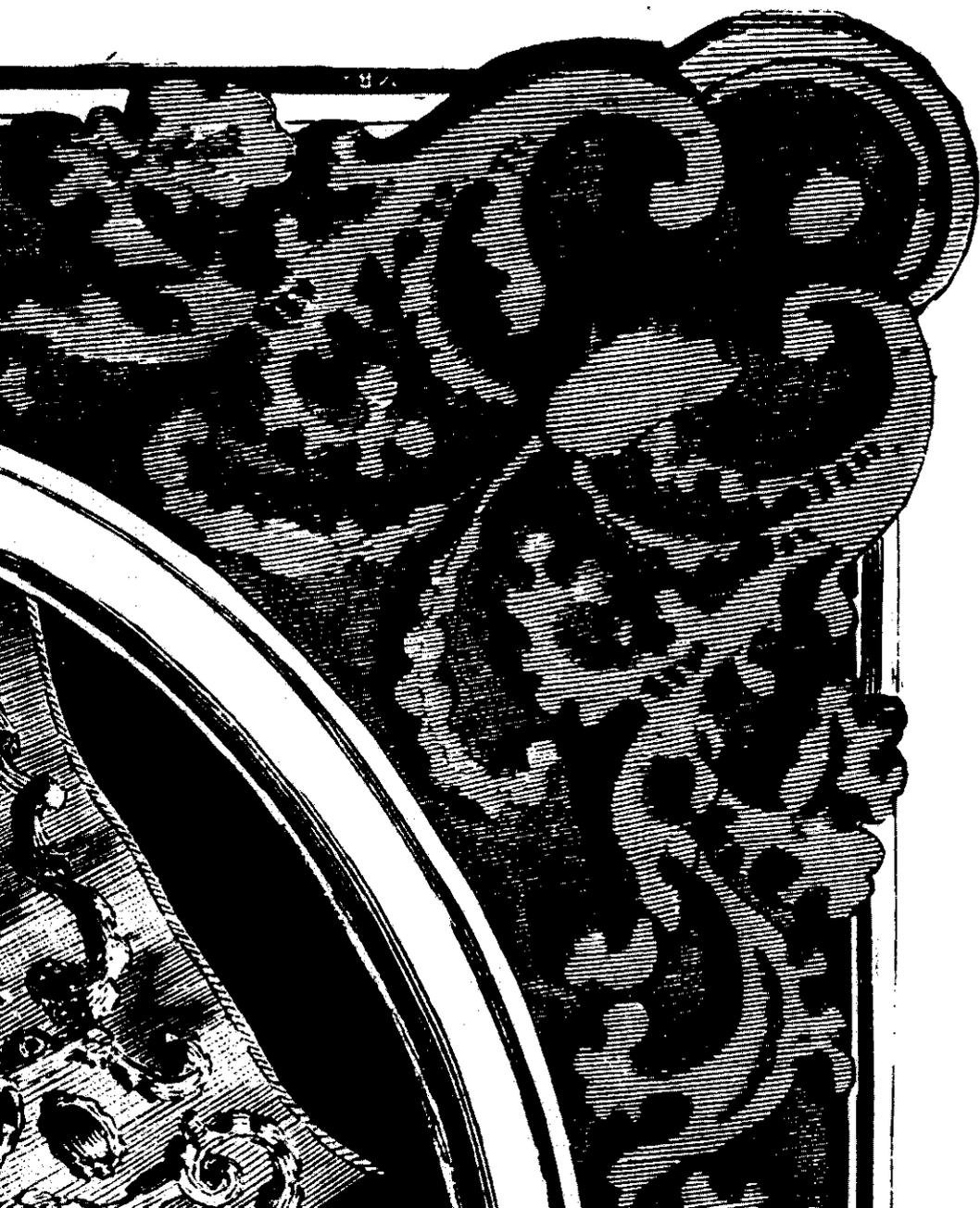
CHAF.

Y ahora que jago yo!...  
paese que tengo una sogá  
que ener pescueso, maoga!...  
probe Diego!... ya murió!...  
Ahora debe usté jasé  
pues su influjo se respeta,  
poique ya ningun poeta  
güerva á ocuparse de él!...  
Que pa dá gusto á la gente!  
Con dos partes, bien está!...  
Pero la tercera, es ya  
abusá é Diego Corrientes!...

Que toos lo quisieron sarvá,  
y conservarle la vial...  
pos misté!... ha davé otavia  
quien lo quiea resusitá!

**FIN.**

SU SANTI



280  
Archie Pennington

- AN
- MALAG
- LOI
- TS
- SXIX

C3